

Caminatas

Ana Pose



Caminatas

Ana Pose

Capítulo 1

Hoy en mi caminata no hubo flores, tampoco insectos, ni variedad de árboles, solo algunas encinas y otra mariquita dormida para siempre entre sus jóvenes y punzantes hojas.

Y me encontré frutos que se niegan a caer al suelo, aferrados ya sin color y arrugados a una rama que casi no sostiene sus peso. Encontré cardos y algún despistado brote, también espinas y hierbas verdes.

Hoy el día estaba frío, muy frío pero el paseo me brinda otra perspectiva y encontré, en lo menos propicio para ser considerado ni tan siquiera estético, algo que fotografiar, algo para recordarme el día más frío de este invierno.

Allí estaban las latas viejas y aplastadas, curiosamente el óxido unifico el color de todas ellas, han perdido su colorido, sus etiquetas y hasta sus formas pero, si un día las tuviste entre las manos las reconoces. Un espray mata insectos, una lata de sardinas, de anchoas, un bote de melocotón y quizás una lata de aceite ya casi desaparecida de tanto estar aplastada. Lo cierto es que ellas, las latas, siguen aquí, seguramente sobreviviendo a quien un día las tiro al campo.

Y hoy latas viejas, frutos muertos y remolones han puesto en mi caminata una variedad de fotografías para el recuerdo. Ana Pose